



Antonio Otero, Jaime Sellarés y Antonio Saéz, momentos antes de la conferencia. / J. M. LOSTAU

«Los profesionales quieren más autonomía en sanidad»

Jaime Sellarés relata la experiencia de la autogestión médica en centros de salud, como vía intermedia entre lo público y lo privado

PABLO ÁLVAREZ / Valladolid
En pleno debate entre el modelo de sanidad pública y y el privada existen experiencias intermedias: las empresas de profesionales de autogestión aplicadas a centros de salud. En Cataluña comenzaron a aplicarse hace 16 años y el gerente de uno de estos equipos (denominados EBA), Jaime Sellarés, ofreció ayer una conferencia en el Colegio de Médicos de Valladolid para explicar su funcionamiento.

«El debate no debe plantearse en términos de confrontación de sanidad pública o privada. Una forma de organización de la atención primaria dentro del sistema sanitario público. La diferencia fundamental es que nuestra relación no es a través de un contrato de funcionario o de estatutario sino a través de una empresa de profesionales», apuntó Sellarés.

Aunque la gestión sea a través de una sociedad limitada de profesionales, Sellarés ve diferencias sustanciales con la sanidad privada pura y dura. «Ante todo somos médicos y la profesión sanitaria tiene unos valores determinados en su actuación. Estos valores, que no son nuevos, son los que han dado prestigio a la profesión. El ciudadano, cuando va al médico, está convencido que este va a procurar lo mejor para su caso, con independencia de que su tratamiento sea caro o barato. Es distinto cuando el que decide es un gerente que no tiene el mismo código de comportamiento», señaló.

¿Qué se gana entonces con estas empresas de profesionales? «Esta

fórmula impera en la mayor parte de los países de Europa. Uno de los valores que los profesionales piden es tener autonomía en su organización. En un régimen en el que los propios médicos se organizan a través de una empresa de profesionales, la autonomía es máxima. No estamos su-

«Seguimos siendo sanidad pública, pero sin contrato de funcionarios»

«Ante todo somos médicos, es distinto que cuando lo dirige un gerente»

«La administración transfiere el riesgo a los profesionales y así se implican»

jetos a normas ni horarios. La clave es lograr formar a tu propio equipo. Poder elegir a los compañeros con los que vas a trabajar da una fuerza y es fundamental para el éxito», dijo.

Uno de los males que ve en la sanidad pública es el trato igual para todos los profesionales con indepen-

dencia de su rendimiento. «El sistema de función pública no existen incentivos y los que hay son perversos. Si todo el mundo cobra lo mismo, haga lo que haga, y uno trabaja más que otro no estamos pagando igual por el mismo trabajo y esto es una forma de incentivar de forma negativa», opinó. En el caso de las EBA catalanas, el 15% de las retribuciones dependen de objetivos.

La evaluación sanitaria de Cataluña ha puesto de manifiesto que en los parámetros de calidad en la atención las EBA tiene resultados excelentes, por encima de la media regional; en las encuestas de satisfacción también superan esa media y los propios médicos y enfermeras también lo valoran. «No sé aquí pero en Cataluña hay muchos profesionales quemados por falta de motivación. pero en estos equipos no», apostilló Sellarés, quien aporta otro dato: «Y el coste es menor».

Castilla y León ha comenzado a poner en práctica unidades de gestión clínica (autogestión en determinados servicios hospitalarios). «Son un paso previo pero no son exactamente lo mismo. La diferencia fundamental es que la autonomía comporta un cierto riesgo y esto es fundamental. A diferencia del sistema público donde uno tiene su plaza casi indefinida, hay poco riesgo, pero disponer de autonomía supone asumir riesgos. La administración transfiere el riesgo a los profesionales, que es donde uno se implica de verdad. Puede ganar, pero también perder», insistió Jaime Sellarés.

Sacyl reduce al mínimo las guardias de MIR en Primaria

Se limitan a tres jornadas mensuales en los centros de salud de Valladolid

P. ÁLVAREZ / Valladolid

Los médicos residentes (MIR) de atención primaria de Valladolid verán reducidas al mínimo legal las guardias que realizan al mes. Se trata de una decisión adoptada por las dos gerencias de área de la provincia.

De este modo, los residentes que se encuentran actualmente en formación en Valladolid verán limitadas a tres jornadas mensuales sus guardias, cuando hasta ahora eran más del doble y pasarán de unas 120 horas de media por médico a sólo 51.

Ante esta decisión de las gerencias de atención primaria de Valladolid, un grupo de residentes mantuvo una reunión con representantes del sindicato médico Cesm en la que analizar esta medida y determinar si toman alguna medida de presión.

Fuentes de la Consejería de Sanidad aseguraron que la decisión de las guardias que tienen que realizar los alumnos del MIR las decide cada gerencia en función de los acuerdos con las comisiones de docencia de cada centro, si bien desde el Cesm aseguraron a este periódico que en el caso de Valladolid la reducción se ha decidido sin atender los informes contrarios de dichas comisiones.

La normativa nacional establece que los MIR tienen que realizar al menos tres guardias mensuales en el caso de médicos de familia y de cuatro para el resto de las especialidades. «Ningún caso está por debajo de este mínimo. Cualquier queja a cerca de si son suficientes estas guardias son suficientes o no para la formación práctica de los alumnos hay que elevarlas a la comisión nacional de docencia que es el órgano competente en su regulación», explicaron desde la Consejería de Sanidad.

Las guardias de residentes de atención primaria supusieron el año pasado un gasto de 1,5 millones de euros a Sacyl en la provincia vallisoletana, 703.707 correspondientes al área de Valladolid Este y de 796.258 en Valladolid Oeste. Se trata de una cantidad similar a la de 2011.

Mientras en la provincia de Valladolid se redujeron en 60.000 euros estos gastos, en el cómputo de la comunidad aumentaron ligeramente, de 5.623.164 euros registrados en 2011 a 6.679.044 euros el año pasado fruto de los incrementos experimentados en Burgos (90.000 euros más) y en León, incluido Bierzo, con 137.000 euros más, según los datos de Sacyl.

La Guardia Civil evacua a una parturienta atrapada en la nieve

ANTONIO GARCÍA / Ávila

El rescate por parte de la Guardia Civil de una parturienta aislada en el campo, en pleno temporal de nieve y de madrugada contó con todos los ingredientes de una película cuyo final en este caso fue feliz.

Los hechos sucedieron en una finca aislada y sin acceso directo por carretera, situada en La Aliseda de Tormes, una de las poblaciones que forman parte del municipio de Santiago de Tormes, (Ávila), en la vertiente norte de la Sierra de Gredos.

Allí se encontraba aislada de madrugada una familia salmantina integrada por una mujer de 34 años que estaba de parto, su marido y una hija de ambos, de apenas dos años. Las cada vez más intensas contracciones de la

madre provocó el creciente nerviosismo del padre y la pequeña.

Las dificultades de acceso hasta la vivienda, situada en pleno campo, así como la copiosa nevada que les dejó aislados, hicieron que se dirigieran a la Comandancia de la Guardia Civil de Ávila, que en torno a las 3.20 de la madrugada envió a la zona a dos agentes del cuartel de la cercana localidad de El Barco de Ávila.

Fuentes del Instituto Armado explicaron a este periódico que la llegada y la salida fue toda una odisea, ya que a la oscuridad de la noche y la espesa capa de nieve, se sumó el aislamiento de esta finca que no contaba con un camino de acceso. La pericia de los guardias civiles y la tracción del todoterreno facilitaron el acceso.